

El PP ve como cae la teoría de la conspiración que ha alentado

MARCO SCHWARTZ
EL PERIODICO DE CATALUNYA, 11.03.07

Con la inauguración hoy por los Reyes de un monumento a las víctimas del 11 de marzo del 2004, junto a la estación de Atocha, se conmemora el tercer aniversario de la masacre que dejó 191 muertos y 1.824 heridos en una serie de explosiones en trenes que cubrían la ruta entre Alcalá de Henares y Madrid.

El aniversario coincide con el desarrollo del juicio por la matanza, en el que se ha desmoronado como un castillo de naipes la teoría de la conspiración alentada durante 36 meses por el PP y sus medios de comunicación afines.

TRAMA ASTURIANA

Tras once sesiones de vista, en las que han comparecido los 29 acusados y ocho testigos, resulta evidente que el atentado fue obra de una célula terrorista islamista que accedió a los explosivos a través de una trama delincencial asturiana, tal y como lo recoge el sumario instruido por el juez de de la Audiencia Nacional Juan del Olmo.

Unas fotos de mina Conchita, de donde salieron los explosivos, demostraron que en el caótico lugar había desperdigadas bolsas de Goma 2 EC, que contiene dinitrotolueno (DNT).

Ello demuestra que la presencia de ese compuesto en restos de explosivos del 11-M habría partido de la propia mina y no de redes etarras, como sostienen los apóstoles de la teoría de la conspiración.

CONFIDENTE ESTRELLA

Los intentos persistentes de algunos letrados de la acusación por vincular a ETA en la masacre mediante preguntas capciosas y sembrar insidias sobre la actuación policial han resultados infructuosos. Uno de los testigos estrella de

la conspiración, el confidente *Cartagena*, que compareció el miércoles pasado, basó la hipotética conexión ETA con el 11-M en que un islamista amigo el contó en una ocasión que un etarra le había proporcionado teléfonos de compañeros de la organización para "lo que necesitase". Y las acusaciones de *Cartagena* contra sus contactos policiales de desoír sus informaciones sobre supuestas amenazas *yihadistas*, de ser ciertas, afectarían al Ministerio del Interior del Gobierno de Aznar.

La estrategia de los teóricos de la conspiración ha provocado más de una reprimenda del presidente del tribunal, Javier Gómez Bermúdez. El martes, varios abogados acusadores arremetieron contra un grupo de colegas que se muestran más empeñados en inculpar a ETA que en cuestionar a los acusados. Las críticas se dirigen en especial contra la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT) y la Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M, muy subvencionada por la Comunidad de Madrid.

El desmoronamiento gradual de la hipótesis de la autoría etarra ha llevado al PP a alejarse de puntillas del centro de la teoría conspirativa, aunque sus aliados mediáticos no desdeñan cualquier ocasión para mantener viva la ofensiva. El juicio también ha desenmascarado la manipulación informativa del Ejecutivo de Aznar, que hasta el 13 de marzo del 2004 mantuvo viva la hipótesis etarra. Según testimonios policiales, nunca hubo datos que vincularan a ETA con la matanza.